¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á a franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda case.

AÑO IX. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM. 355

REDACCION Y ADMINISTRACION OFICIOS NUM. 74, altos

Habana, Sábado 9 de Julio de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

AVISO

A todos los suscriptores de este periódico y á los de la Habana en particular.

Compañeros: En virtud de haberse averiguado que son muchos los suscriptores de ésta que hace bastante tiempo que no han pagado el periódico, debido, según ellos, á cierta atmósfera que tanto perjudica al actual cobrador como á este grupo y debido á estas causas hemos tomado el acuerdo de suspender al cobrador y recomendar por este aviso á todos los suscriptores de ésta que se entiendan para el pago del periódico, directamente, con la Administración del mismo, cuyo pago, de no poderlo hacer personalmente, puede hacerse por medio de sellos de correo, bien entendido, que el que no se ponga al corriente con esta Administración, se considerará baja por su expresa voluntad.

Con lo que antecede, queda dicho que ni el compañero Rafael García ni ningún otro está legalmente autorizado para percibir cantidad alguna por cuestión de este periódico.

En espera de que nuestro acuerdo merezca la aprobación de todos.

EL GRUPO EDITOR.

A LOS ANARQUISTAS

Los momentos actuales son solemnes. El proletariado de todos los paises se presenta cada dia mas hostil hacia sus opresores; la lucha por lo tanto adquiere todos los momentos más vigor mas intensidad. El ejército inmenso de explotados, lo mismo en el campo que en la ciudad, está unificando sus fuerzas, é identificando sus ideales para llegar á dar la batalla á sus verdugos, y ceñir en la humanidad el laurel de la victoria.

Por todos los ámbitos de la tierra se siente una agitación intensa, grande, sublime, un clamoreo general de los que gimen bajo el yugo opresor de esta injusta sociedad.

Las ansias de liberación que en el fondo del alma del proletariado vibran, se exteriorizan y repercuten en las mansiones burguesas como el eco sonoro de la Libertad que anuncia una era de paz y de amor y el desmoronamiento de esta era de represión y tiranía.

Los verdugos de siempre, se aprestan tambien á la lucha, y para ello ponen en práctica todos los procedimientos más feroces, que solo se parecen á los martírios de la odiosa Inquisición, ó á los horrorosos crímenes cometidos de las guerras de sucesión; quieren ahogarnos en sangre, quieren acallar con el ronco y tétrico sonido del cañón y con el ruido de la metralla las voces de Libertad que salen de todos los pechos desheredados, quieren sumirnos en la mas abyecta miseria y en la mas degradante esclavitud. Pero el proletariado guiado por sus ansias de emancipación siguen impérterritos su secuela de Libertad y Progreso y del bienestar universal, no ceja en su obra bienhechora, y á ello tenemos que prestar atención grande, y no perder de vista todos los inconvenientes que en el seno del pueblo se practican por efecto de los diversos caracteres que las luchas presenta al manifestarse el pueblo indignado contra los que lo tiranizan, esa indignación, ese acto de rebeldía, es el momento psicológico para poder orientar á las muchedumbres en sentido eminentemente revolucionario. Es decir, hacerles comprender que el único medio de su salvación, en este embravecido verano social, es la Revolución Social que destruirá todo lo existente, lo que no tiene razón de existir: todo lo podrido de la Sociedad presente; y para ello, para propagar entre estas muchedumbres, es menester, es indispensable, propagar con el ejemplo, con la abnegación. Hacer comprender que si detestamos la autoridad por ser contraria al desenvolvimiento, y á la libertad de la humana especie, nosotros seamos los primeros en manifestarnos cariñosos, afables, lo mismo en el hogar que en el taller, la mina ó el campo.

Así las masas verán que la perfección social se practica en los anarquistas como sus verdaderos apóstoles y nuestros adversarios verán la teoría y la práctica. Así con el ejemplo el enemigo teme, y el amigo nos ama, y el ideal se abre paso con suma facilidad á través de este torbellino que nos rodea.

En la actual situación, los anarquistas tenemos que cambiar de táctica, porque de táctica cambia el enemigo. Ellos se embravecen en la lucha, y nosotros todos unidos como un solo hombre debemos embravecernos tambien, caiga quien caiga, las futuras generaciones agradecerán tan noble esfuerzo.

Los unos, en las columnas de este semanario agitando con sus brillantes plumas á los que le leen, y los otros, en la tribuna, con su clara palabra enardeciendo á los que le escuchan y los demás, no perdiendo momento alguno, lo mismo en la fábrica que en el taller, en el campo ó la ciudad; haciendo comprender por medio de su propaganda simpática y atractiva, que las masas obreras tienen que contestar á la violencia de arriba con la violencia de abajo.

Así conseguiremos encausar á las multitudes en sentido eminentemente revolucionario y cuando menos levantar de la apatía é inercia en que se hallan sumidos todos los trabajadores de este país y precipitar por tal motivo los grandes acontecimientos que tendrán lugar en no muy lejana época y conseguir que el sol de Libertad, el de la Anarquía ilumine al desheredado.

Eliseo Reclus educador

Toda la obra de aquel que tanto amó nuestra familia humana quedará como puro manantial de luz, intenso foco de calor adonde los guias de las generaciones ascendentes acudirán en multitud á adquirir fuerza y nuevos ardores.

No creo que en toda nuestra literatura celto-latina exista una obra tan á propósito para elevar la inteligencia, concordar el juego de todas las facultades y levantar el corazón del hombre sobre las mezquindades y los egoismos de la época. Nada hay bello, con la belleza sencilla y serena de los grandes paisajes de la naturaleza virgen, como esas intensas páginas, á las que nada puede añadirse ni suprimirse sin desfigurar el conjunto.

El puro cristal de aquel estilo, cuya exposición siempre idéntica se desliza como la corriente de límpido y alegre arroyuelo, el armonioso ritmo de aquellas frases naturalmente enlazadas que concurren todas á ilustrar la deducción lógica que coronará finalmente el edificio, esas palabras nuevas que espontáneamete brotan del asunto y de la idea como feliz hallazgo que enriquecen el texto y asombran por su grandiosa majestad, que asegurará la duración de esta arquitectura tan sólida y permanente esa amplia concepción de la naturaleza y de la vida del ciclo de los pueblo y de la evolución de las sociedades, sobre todo esa simpatía, ese ardor, esa juventud que exhalan todas las páginas escritas por Elíseo esa incansable perseverancia que le permite llevar á término una empresa colosal que reclama mas de medio siglo de esfuerzos y de investígaciones, todas esas admirables cualidades reunidas hacen de este escritor único un sabio, un pensador, un artista, un poeta, un educador, al mismo tiempo que, dígase lo que se quiera, un hombre de acción de primer orden.

Compárese con un fragmento de esa obra sin igual una página cualquiera de uno de nuestros más célebres autores contemporáneos, y facilmente hallareis en ésta la necesidad de retocar el estilo, algunas lagunas y superfluidades, una disminución de malas hierbas parásitas que no ha tenido el buen gusto de extirpar oportunamente cierta inconveniencia en la yuxtaposición de las frases, esas piedras del pensamiento, aparte de algunas ideas falsas que afean los mejores capítulos.

Léase á continuación una página de Elíseo y producirá la sensación de una ciencia más atractiva, de un estilo más natural y suave, de un amigo más sincero, de una inteligencia más lógica y justa. Guiado por tal guía viajareis sin fatiga en todos los tiempos y por todos los paises. Leed y reeled las sublimes descripciones de los fenómenos terrestres, las páginas de etnografía tan documentadas, de su gran enciclopedia geográfica, y sobre todo sus innumerables artículos de revistas y de periódicos de ideas, donde, junto con su aversión á todos los dogmas y á todos los despotismos, brota su deseo ardiente de una humanidad libre y fraternal.

Mirad, estudiad detenidamente ese prodigioso monumento pagano pacientemente edificado en honor del Hombre y de su Planeta. Saciad vuestra mente, ávida de conocer el mundo, en ese gran río de ciencia, maravilla de las maravillas, que, hirviente de heroismo en su manantial, gana en amplitud y en tranquila nobleza al acercarse á su desembocadura, Y decid, finalmente, si no os sentís más bondadoso, transfigurado, más humano, más generoso, mejor preparado para la tarea de sembrador de ideas, de comunicador del entusiasmo que habéis asumido.

A. PRATELLE.

Si alguien tiene el derecho de desafiar la opinión, somos las mujeres, que le debemos una gran parte de la tiranía que sufrimos.—*Juana Longfier Chartier*

QUINTAESENCIAS

He leido en el «Diario de Sesiones» «Cuarto periodo Congresional».

Y deduzco que en materias lingüisticas, gramaticales, filológicas y demás adjetivos, los señores representantes cubanos cometen idiotismos, barbarismos y otros excesos, como los cometer puede un chicuelo del segundo grado de instrucción primaria.

Porque.... ¡cuidado que es gracioso hacer derivar de «Congreso» la palabreja ó lo que sea «congresional»!

Cuando en gramática andan así los legisladores, ¿como andarán en otras cosas más hondas, Hacienda pública, legislación sobre Instrucción pública, pongo por caso?

∴

«En todas partes cuecen habas, pero en mi casa, á calderadas.»

Los alquileres en la Habana son cosa verdaderamente inaguantable. Un trabajador, cuyo jornal es no solo escaso sino problemático, tiene que pagar una tercera parte si no una mitad de lo que gana por un par de cuartuchos sin estética, sin higiene y sin comodidad.

Y mientras esto sucede, el General Gómez compra una finca cuyo costo es de $16.000, construye dos chalets á la moderna, en Jesus del Monte y posee una grandiosa finca en Cayo Cristo donde va á expansionarse cuando le da la gana, prometiendo, para antes de terminar su periodo presidencial, mandar construir para los tribunales un edificio que llame la atención por lo bello y fastuoso, á fin de deliberar cómodamente acerca de las personas y de las cosas un centenar de magistrados y jueces á quienes la Justicia les tiene tan sin cuidado como á mí me tiene en el planeta Altair.

Muy bien por el General.
Que se salven mis honores.
Y perezcan mis vapores.»

Así es como se hace la felicidad de Cuba: echando la casa par la ventana, y tratando de empobrecer cada día más al ya empobrecido, embrutecido y otros acabados en ido pueblo cubano.

∴

Veria yo con gusto que la crisis económica cubana llegara al paroxismo del hambre solo por la curiosidad de observar lo que hacía este pueblo á quien tirios y troyanos tienen por incapacitado para la vida colectiva.

F. O.

Crónica del miércoles

LA CIVILIZACION

Perdidos en medio de las soledades de Nevada, los diez mil habitantes de la pequeña población de Reno, han visto interrumpirse de pronto la tranquila paz que disfrutaban.

En solo dos dias 80000 personas se han trasladado allí, produciendo los trastornos de toda aglomeración de gentes y haciendo la fortuna de sus habitantes dedicados todos á hosteleros.

Los recien llegados provienen de todos los Estados de la Unión, pertenecen á todas las clases sociales; blancos y negros se confunden, olvidando momentáneamente el odio de razas tan desarrollado en los Estados Unidos.

Un tren sucede á otro, y todos llegan abarrotados de viajeros que en confuso tropel lo invaden todo.

¿Qué ocurre?

¿Acaso se han descubierto en Nevada nuevas minas de oro y Reno se ha convertido en centro de una nueva California.

¿Acaso algún apostol de desconocida religión, escogió esa población para morir, haciendo así de Reno, una meca ó un Jerusalen?

La fiebre del dinero y el fanatismo religioso, han producido en todos los tiempos, estas irrupciones, que han cambiado en populosas ciudades, territorios antes desiertos.

Pero no, ya no se descubren minas de oro; en la actualidad la fiebre religiosa no hace milagros.

Otras son las causas de la irrupción ocurrida en Reno.

En las afueras de la ciudad se alza colosal edificio en que parecen congregarse los modernos peregrinos....

Constituido de piso, de madera, nada de particular ofrece su exterior......

En el interior, graderías interminables sirven de periferia á uno como valla de gallos circundada por cuerdas; están llenos de individuos que gritan, se estrujan y se insultan unos á otros, todos parecen atacados de la misma fiebre....

Un momentáneo silencio invade la tumultuosa multitud. En el centro ha aparecido un hombre medio desnudo que saluda á la muchedumbre que le aclama. Es un negro, musculoso, fortísimo...... Su semblante sin expresión en el que se dibuja una sonrisa estúpida, más parece de gorila que de sér humano.

Dos minutos más tarde, aparece otro.

Este es blanco y como el anterior de recia y bien formada musculatura. Los rasgos de animalidad se marcan en su semblante más aún que en el de su compañero.

Las aclamaciones atruenan el espacio.

Los dos hombres avanzan uno hacia otro su actitud agresiva.

La multitud parece hallarse en el paroxismo de la locura.

El negro consigue dar un puñetazo al blanco. ¡Bravo Jhonson! El blanco se rehace y su puño cerrado cae como una maza sobre el rostro de su contrincante, en cuyos labios aparece un hilo de sangre. ¡Bravo Jeffries!

. . . .

Continúa la lucha. Ambos contrincantes se descargan sin compasión golpe sobre golpe. Pero el blanco lleva la peor parte. Un puñetazo del negro, más fuerte que los anteriores casi le ha vaciado un ojo y, atontado por el dolor, casi no ofrece resistencia á su contrario. El público se levanta y se agita en sus asientos como atacado de *delirium tremeus.*

Un esfuerzo más. Una lluvia de golpes cae sobre la cabeza del infeliz blanco que cubierto de sangre, vacila y cae sobre las cuerdas que circundan el lugar del combate.

El negro ha vencido. El público abandona sus localidades comentando los incidentes de la lucha.

. . . .

Fuera del recinto, el antiguo odio de razas, despierta de su momentáneo sueño. Los blancos, anonadados por la derrota de su campeón quieren vengarla en los negros que han acudido á Reno. Los negros orgullosos por la victoria del suyo repelen la agresión. Crúzanse palos y tiros.

Al tener noticias del resultado del combate, la lucha entre blancos y negros se hace general en varias poblaciones de los Estados Unidos.

Varios, de uno y otro color, han sido muertos...... en tanto los campeones Johnson y Jeffries se curan sus heridos y reparten como buenos amigos los 101.000 dollars á que ascendió el premio del combate..........

La prensa dedica lugar preferente en sus columnas á narrar con todos sus detalles el encuentro, del mismo modo que desde hace dias no ha dejado de referir hasta en los detalles más íntimos la vida de los dos contrincantes......

¡El pueblo sigue leyendo y pagando esa prensa......

. . . .

¡América marcha á la cabeza de la civilización!

JUAN DE TARIEGO.

Paso á la Revolución

Triste es el espectáculo que ofrece la América del Sur en este momento, pero edificante al mismo tiempo.

De un lado, un movimiento extraordinario de diplomáticos, embajadores, burgueses y cortesanos, que se aumenta visiblemente con el apetito de sangre proletaria, convirtiendo á las dos capitales de Montevideo y Buenos Aires, en estallido revolucionario que será para demostrar una vez más á todos los tiranos y explotadores del mundo, el triunfo de la Verdad, en cuanto el viejo continente empieza á oler á dinamita.

Se hacen y deshacen alianzas, se regatea, se vende el rebaño humano para asegurarse de los aliados.

Tantos millones de cabezas garantiza esta clase á la vuestra, tantas hectareas como cebo; tantos puertos para exportar sus lanas, y se esfuerzan para engañarse en el mercado como vulgares mercachifles: á esto se llama en la jerga política diplomacia.

De otro lado armamentos y más armamentos.

Cada día se hacen nuevos descubrimientos para mejor matar á nuestros semejantes, nuevos gastos, nuevos empréstitos y nuevos impuestos.

Fomentar el patriotismo haciendo á los hombres rabiosos (chauvinistas), es la lavor lucrativa del periodismo.

Y vosotras mujeres del pueblo habeis oido sin conmoveros esta relación. Mientras que acariciais la línda frente de esa criatura que duerme en vuestros brazos, ¿no habeis pensado en la suerte que le espera si no se cambian las presentes condiciones de esta corrompida sociedad? ¿No reflexionais sobre el porvenir reservado á vuestras hermanas y á vuestros hijos?

¿Quereis que estos también vejeten como vejetaron vuestros padres, sin más ocupación que la de buscar el pan de cada dia ni otro placer que el del jolgorio?

¿Deseais que vuestro compañero y vuestros pequeñuelos estén siempre á merced del primer advenedizo que haya recuperado de sus padres un capital y poder seguir explotarlos? ¿Consentiréis que sigan siendo por mas tiempo esclavos de un amo y materia dispuesta para servir de abono á los prados de los ricos explotadores? ¡Nó, mil veces nó!

Bien sé que se os ha encendido la sangre al oir que vuestro compañero, después de haber entrado en una huelga lleno de entusiasmo y de determinación, ha concluido por aceptar con el sombrero en la mano las condiciones dictadas por el ensobervecido burgués en un tono altamente despreciativo.

Sé que habeis admirado á esas mujeres españolas que en un alzamiento popular han presentado el pecho á las bayonetas de la soldadesca en las primeras filas de la insurrección.

Estoy seguro que mencionais á cada momento el nombre de la mujer que atravesó con una bala el pecho de aquel rufián que se atrevió á ultrajar á un prisionero anarquista en su calabozo y estoy persuadido de que vuestro corazón late con mas violencia cuando leéis como se reunían bajo una lluvia de balas las mujeres de Paris, para animar á los hombres y estimularlos á ejecutar actos de heroismo.

Repito, que sobre todo esto no abrigo ningún género de duda y por eso estoy convencido de que también concluireis por reuniros á aquellos que trabajan por la conquista de la libertad que ha de redimir al oprimido de hoy.

Cada uno de vosotros, pues, jóvenes honrados, hombres y mujeres, trabajadores del campo y de las fábricas, comprendereis cuales son vuestros derechos y uniros con nosotros, á fin de que todos unidos preparemos la batalla de esa Revolución que, barriendo todo vestigio de tiranía y de esclavitud, destruyendo ligaduras y cadenas y rompiendo con viejas y gastadas tradiciones abra á todo el género humano un nuevo y ancho campo de feliz existencia, estableciendo al fin la verdadera libertad, igualdad y fraternidad en la sociedad humana.

Nosotros, siendo un conjunto numeroso demostramos debilidad para conseguir el magnífico fin á que tenemos derecho los que sufrimos tanta injusticia.

Nosotros los trabajadores que tantas riquezas producimos para que viva tanto zángano, entretanto nosotros que formamos la masa del pueblo carecemos de lo más indisqensable para la vida.

Unífiquémonos todos los oprimidos y procuremos evolucionar para que con la Revolución Social desaparezcan todas las infamias y privilegios.

Camaradas de Buenos Aires, no desmayeis un solo momento en la lucha emprendida, la sangre derramada ocasionada por los esbirros de la burguesía, será la semilla germinadora, de una generación rebelde que ya late en el corazón humano. Adelante camaradas del Sur, aquí estamos nosotros, que tambien sabremos cumplir con nuestro deber.

Paso á la Revolución Social.

La Dinamita tiene la palabra.

Salud y Anarquía.

FELIX LUBOCH.

DEL CARNAVAL

Tristes y repugnantes espectáculos son los que á nuestra vista se presentan á diario; los que tenemos que soportar con la misma resignación que lo hacían los esclavos de la Egástula y de la Gleva, cuando sus tiranos les daban los días de la gran borrachera «carñaval.» Yo ciertamente que desconozco su origen, aunque no en todas sus partes; pero veo que, el «Carnaval» es un repugnante engendro de la moral quc hoy domina el mundo, pues en él, los morales y moralizadores, tienen por costumbre poner al descubierto la moral (de que carecen) haciendo borracheril ostentación de lo que son aquellos que con melífluas palabras nos la predican. Yo semianalfabeto, é hijo de la gran familia proletaria, todos los días observo un algo que mi corta inteligencia no puede pasar al papel con el brillo de frases que lo haría otro mejor dotado, pero por eso, no dejaré de poner al corriente á mis compañeros los trabajadores de lás pruebas de civilizados que ciertos señores (?) dieron el día de San Juan para vergüenza de la humanidad y escarnio del trabajador de ésta.

¡Heme aquí en mi acostumbrado paseo! mi única libertad, y parado en uno d° los puntos de tránsito donde se hacía la gran farsa carnavalesca, no muy concurrido por lo innoble del tiempo (hasta la naturaleza se opene á ciertos actos de los hombres por creerlos repugnantes) ¡estaba lloviendo! Unos primeros y otros después, pasaban niños, jóvenes, viejos, señoritas y matronas, todos en principio en amigable armonía, exhibiendo sus galas unos y sus andrajos y caras patibularias los más; hasta que cansados de usar los modales que al hombre caracterizan, los dependientss de la casa Banco Industrial, de los Sres. Tomeu, haciendo alarde de sus cabezas de coco....de agua, tomáronla con los pacíficos espectadores, lanzando paquetes de almagre y otras pinturas que al caer sobre la ropa del pacífico, la ponía inservible, ropa que tanto sudor le costara. No pude ver que le tocase al traje de algún potentado ninguno de los paquetes lanzados.

Además lo anteriormente dicho, insultaban al pacífico transeunte con grotescas é indecorosas palabras, con las que daban á comprender el lodazal en que se desenvuelven los que de carácter intelectual se llaman y que tan á menos tienen reunirse con el trabajador, y en cambio, con paquetes de pintura azul, como la conciencia de sus impulsores, fueron el terror del paseo, que guapeando de borrachos (al natural) pude conocer el estado salvaje en que en pleno siglo XX viven ciertos carúcalos del parasitismo.

Los trabajadores de ésta, como siempre: hechos un Juan sin vela y esperándolo todo de la casualidad; queriendo derrochar como sus explotadores, y para disimular el papel de figura decorativa que en la presente sociedad representan, una media botella de los que fueron de cabeza (vacía) fué su escandalosa compañera de la mañana á la noche; sin que germinara en ellos un algo que tuviera por base los desengaños que á diario reciben y que son el azote de su vida fanfarrona y borriquil.

¿Hasta cnando, trabajadores del Camagüey, vais á estar apartados de la razón?

¿No es hora ya de que estudieis el origen de ciertos actos, con los que viven por largo tiempo atrofiados vuestros sentidos? ¿No habeis visto que, aquel que miles atesora hace regalos á figurines de madera, antes que haceros partícipes de lo que pudiese producir, puesto en giro industrial ó agrícola? Pues así como veis todo eso que aun está reciente, como el pase de tahana, del mismo modo [aunque con carácter distinto] vuestros explotadores os dan el «Carnaval» á la antigua usanza para que en medio de la borrachera [á veces simulada] gasteis hasta el último centavo, para después veros sumisos uncidos al carro de la Explotación.

D. A. LLANOS.

Camagüey.

AL SR. ARAMBURRO.........

Regocíjase el Sr. Aramburo de que á las escuelas Modelo-Ferrer no concurran niños y que no sea más que un engaño; «dos ó tres obreros engañados.» Así dice que se lo comunicó «Un obrero», tal vez algún obrero de sacristía ó aspirante á monaguillo, pero que el autor de «Liturgias» considera un ser racional y á quien da las gracias por el «aviso» afirmándose él, en tal virtud, en sus «opiniones.» Esto de afirmarse en sus opiniones es muy curíoso, es curiosísimo. Un hombre que se afirma en sus opiniones, es que tiene muchas, que anda con el tiempo ó baila según le toquen.

El Sr. Aramburo tiene, por lo menos, tantas opiniones como de Baturrillos lleva escritos; tiene más; Baturrillos hemos leido en los que el masón, demócrata, radical, igualitario, religioso, católico y yankee, hispano, cubano, carlista á veces, Sr. Aramburo, daba opiniones que se daban de bruces; el Sr. Aramburo en su libro «La Masonería y sus Dioses» nos habla de la igualdad de los hombres, de religiones erroneas y de otras cosas en sentido humanitario bastante aceptables por cierto; pero en otros Baturrillos nos habla, en cambio, de la enseñanza religiosa como principio moral, como principio educativo superior á la escuela laica, como el «non plux» frente á la escuela racionalista. Y por esto creyendo á un carrero, obrero ó como se llame, bate palmas y se afirma en sus opiniones.

El Sr. Aramburo es muy prudente, jamás insulta, decía poco ha; y nosotros recordamos aquello de turbas salvajes, canalla entera, á raiz de los sucesos de Barcelona, hace casi un año; y nosotros recordamos aquella prudencia observada por él cuando la tragedia del castillo maldito; aquel suave bocabulario, no se nos ha olvidado aun.

El Sr. Aramburo derramó hiel y vinagre sobre la «Escuela Moderna», y los textos de la Escuela Moderna son de autores como Pí, Odon de Buen, Grave, Reclús y otros eminentes pensadores y publicistas ante los cuales el raquítico entendimiento del filósofo Guanajayense apenas si llega al betún.

El Sr. Aramburo no pierde ocasión para fustigar al ideal anárquico y sus defensores; y el lugarteniente del «Diario» batió palmas y dedicó aplausos al Maestro Altamira precisamente cuando el Maestro elogiaba la obra educacionista de un anarquista insigne, recomendando sus libros: el gran Koopokine.

El Sr. Aramburo habló mucho de Ferrer; y Ferrer cayó como caen los hombres, con una opinión, un ideal; cayó frente á los tiranos, frente á los asesinos; y los defensores de las religiones «erroneas» y hasta los mismos que en algún tiempo las combatieron se llenaron de gozo, batieron palmas.

Pero Ferrer nunca esperó bombos ni diplomas de honor á cambio de su pluma, de su opinión; no tenía más que una; pero muy grande, muy sublime, muy honrada. Los que tienen muchas opiniones son seres despreciables; son todos unos señores.

El Sr. Aramburo, es todo un señor que no tiene opinión, sino «opiniones.» Así son ellas.

LORENZO VEGA.

Habana 4, 1910.

Desde Buenos Aires

El miedo de una burguesía y la cobardía de un gobierno imbécil!

Un estado de sitio inexplicable....

El salvajismo cometido por una horda de facinerosos que son policías y estudiantes, que en nombre del patriotismo incendian imprentas y cometen todo clase de vandalismos en las calles de esta metrópoli.

Hace 15 días remitimos correspondencia á ese periódico, en la que os hablaba del 1º de Mayo en ésta y de una huelga en preparación, como desagravio á este gobierno tiránico, que quiere celebrar un centenario de vida libre, que es un blasfemo y un insulto á la clase trabajadora, perseguida y esclavizada por los torquemadas que desgobiernan y asesinan á los habitantes de este país.

Hoy vuelvo á empuñar la pluma, y temblando, ¡pero de coraje!, porque ella no sé porque no es yo, puñal abriendo pechos de tiranos, ¡qué valiera más una venganza que todo lo que voy á contaros de lo que en esta tierra está sucediendo!

Hace dos días que este gobierno declaró el estado de sitio ¡en toda la república!... sin otro motivo que al miedo que ha tenido que le aguáramos las fiestas de *ese* centenario, con una huelga general que el proletariado había declarado para el día 18 del corriente, si antes de esta fecha el gobierno no ponía en libertad á los presos por cuestiones sociales y borraba de su código esa inconstitucional ley llamada de Residencia.

Pero este gobierno, compuesto de caciques indignos, no atinó más que á propinar con otro estado de sitio, que tal vez le resulte el lazo al cuello echado por si mismo, que ha de servir para que lo ahorquemos nosotros los anarquistas.

El resultado primero de esta ley marcial fueron las prisiones á granel.

Después, cuando les pareció que los mejores elementos estaban en los calabozos, la misma policía confeccionó una gavilla de *patriotas* de *cambalache* que enarbolando banderas patrias, se lanzó á cometer toda clase de desmanes en toda la ciudad por ellos recorrida.

No quedó local obrero que no fuese asaltado por esta horda de facinerosos amparados por la ley marcial, y en la noche de ayer, los talleres donde se confeccionaban nuestras queridas hojas diarias, «La Protesta» y «La Batalla», fueron reducidos á cenizas.

Algunos compañeros que se encontraban en esos locales, fueron macheteados por esa turba de incendiarios y asesinos, que aprovecharon las altas horas de la noche para realizar sus fechorías.

Para este incendio, ¡la capital de una nación! no ha tenido bomberos hasta tarde....que acudeiran para que el fuego no se comunicara á los edificios adyacentes. Y con este detalle solo, bastaría para que tantos imbéciles se convencieran de una vez de lo que es en sí toda institución uniformada.

Hoy domingo, la consabida falsa policiaca-patriotera, patrocinada por comisarios disfrazados de particulares, que entre todos sumaron un millar cuando más, continuó su caravana en actitud insultante y atropelladora por estas calles, intentando golpear á todo el que no se descubriese la cabeza á los acordes del himno patriótico, los vivas á la patria y los muera al extranjero, que en algunos sitios fueron contestados con un ¡viva la Anarquía! acompañado de una lluvia de tiros que costó la vida á algunos de los facinerosos trasnochadores. Así lo merecen estos indios que apenas si acataron la civilización en el vestir.

Estamos abocados á grandes acontecimientos, sin embargo de estar la mayoría de los compañeros activos presos. Esta noche, como podamos, los que aun permanecemos libres de las garras policiacas, lanzaremos un manifiesto invitando á la huelga revolucionaria.

Advirtiré que también á los socialistas les alcanzó el odio gubernativo y no les sobra, para ver si ahora se dan cuenta de su pacifismo. Bien se esforzaron en combatir nuestra actitud ante el centenareo burgués.

Innecesario se hace recomendaros á los camaradas del interior la mayor propaganda anti-argentina, fomentando el boycot á todo lo que tenga relación con este gobierno de pompas salvajes, y hasta haciendo volar por medio de la dinamita los cónsules y legaciones que representen en el extrangero legisladores de tolderías.

Nosotros, por nuestra parte, también sabremos emprender la revancha, teniendo como divisa la ley del Talión.

Vuestro y de la Anarquía,

A. F. de Cabezón.

Buenos Aires, Mayo 15 de 1910 (bajo el estado de sitio.)

CONJETURAS

Una atmósfera axfisiante parece envolverlo todo, por todas partes no se oyen mas que gritos de protesta; el trabajador siente la pesada carga que lleva sobre sí, y que no le es posible soportar. Cada dia se va convenciendo más, que es incierta la doctrina, de que con el trabajo se obtiene la riqueza.

Los econonomistas mienten. El trabajador es el burro de carga, la piedra de tope, del organismo social existente; de su esfuerzo, de su sudor, de sus privaciones, de su miseria, nacen las riquezas que él produce, pero que no disfruta.

Un ejemplo: el veguero de este país; ¿qué supone una vega cosechada, puesta en cujes, colocada en la casa de tabaco, preparada para que el mercader proponga precio, &, ?: el trabajo incesante de unos hombres, que durante el periodo, por lo menos de cinco meses, han sufrido un sin fin de privaciones, imposibles de enumerar; han realizado un esfuerzo, dé valor inapreciable. ¿Y esos hombres llegan á obtener, por la venta, la compensación de ese esfuerzo, de ese penoso trabajo? jamás; nunca perciben ni una milésima parte que les compense el sacrificio realizado. Todas las luchas, todas las amarguras que sufrieron durante el tiempo que duró la cosecha, el mercader, el dichoso mercader, se las recompensa, con una miserable cantidad, que la mayoría de las veces no les alcanza, á los pobres infelices, para sufragar, ni aún, las más perentorias necesidades.

En cambio el mercader, que no ha sufrido privación alguna, que no se ha tomado el trabajo de realizar la cosecha, que durante el tiempo de la misma ha estado sabroseándose en la población—esperando ansioso el momento propicio de caer sobre su presa, para devorarla—es al fin y al cabo el que logra enriquecerse, á expensas del trabajo ajeno.

De igual modo sucede en todo cuanto proviene de la inagotable fuente del trabajo en que el trabajador resulta la víctima, y los que no lo son, los que de él disfrutan.

Esto parece incomprensible á simple vista, pero tiene su razón de ser, y no puede suceder de otra manera: en una sociedad en que ia base es la especulación, en que el trabajo no es el fin primordial del hombre, muy al contrario, que lo explota, y lo más ignominioso que lo repudia; una sociedad cuya tendencia es arrebatar muchos esfuerzos ajenos, los más posibles, (de cuyo acaparamiento se forma la riqueza), no puede resultar otra cosa, sino, que la víctima sea el trabajador, el que representa una de las partes arrebatadas por el acaparador; y el que disfruta las bienandanzas de la vida, proporcionada por la acumulación de trabajo ajeno, el «señor»; aunque éstas sean á expensas de muchos seres que perecen en la miseria.

No hay que contentarse con protestar, con lanzar denuestos contra los explotadores, hay que hacer algo práctico, algo que modifique de una vez y para siempre, tanta injusticia, como directamente se cometen contra los que todo lo pueden, si quisieran realizar un último esfuerzo.

Eugenio Leante.

CARTA CORTA

A LAS TRABAJADORAS DE "STEMS"

Queridas compañeras: ¡Con qne hondo dolor os dirijo esta! ¡Con cuanta pena, dado el motivo que la impulsa, dejo correr mi pluma sobre el papel!

La semana pasada habeis estado á punto de cometer una gran injusticia; quisisteis, llamándola inmoral, suspender la lectura de «Flor del fango», la hermosa novela, la brillante etopea, de Vargas Vila.

¡Oh pobres chiquitinas, como os han extraviado la mente vuestros padres, vuestros maestros, la sociedad entera para que tal concepto hayais llegado á formar de la moral.

¡Inmoral «Flor del fango!» pero si su estudio os ha de preservar de los lazos que por todas partes se tienden á vuestra inocencia! El recuerdo de Luisa García, la hermosa é inteligente joven en lucha abierta contre todos los cernicalos que detestan la virtud y adoran el vicio, despertará en vosotras el odio á la mentira y la doblez, querreis luchar como ella, y como ella también, comprendereis las injusticias sociales, las mentiras de una religión, cuyo Dios hunde en la miseria las jóvenes más puras, mientras la corrupción triunfante se cubre con el velo de la «santa hipocresía.»

Conocereis que la caridad es una afrenta; el medio de que los poderosos se valen, para echaros en cára el delito que habeis cemetido, al nacer de padres desheredados.

Comprendereis todo esto: vuestro concepto de la moral variará enteramente, y os dareis cuenta, que lo verdaderamente corruptor, es todo ese cúmulo de falsos prejuicios, de torpes preocupaciones que desde pequeñas os han inculcado. Inmorales, muy inmorales, os parecerán entonces esas otras obras de carácter romántico de que tanto gustais, y donde se os presente el mundo como un inmenso edén donde todas las bienandanzas tienen su asiento; como un vergel florido, en el cual las más bellas flores son para los buenos, y no se os dice que á menudo el caliz oculta el veneno, que puede matar vuestra inocencia.

Repugnareis el arrodillaros (ante un hombre), las más de las veces un vicioso que no tiene familia, cuya vida no conoceis, y allí sentir como aquel sátiro desliza en vuestro oido, frases de doble sentido, que harán subir el rubor, á vuestro rostro virginal.

....

....

Leed á «Vargas Vila», leed á Zola. Ellos son los que conocen la sociedad, y os muestran sus acechanzas; ellos son los que han vivido vuestra vida, os han visto agotaros por el trabajo, y saben que solo en vosotras, se encuentra el heroismo de la virtud que muere de hambre y no se prostituye.

Leed á Zola; leed a Vargas Vila, os lo repito queridas amiguitas, dejad á la «Invernizio», á Luis de Val, y toda esa caterva de escritores que envenenan vuestra mente, haciendoos soñar con tantas grandezas, con tantos marqueses, tantos duques, y solo se ocupan de vosotras para presentaros como mendigas, que pedís humildemente un poco de amor, al primer señorito que se presenta.

Si os parece el lenguaje de los modernos escritores demasiado franco, pensad que así es la vida, y que los bienhechores de la humanidad, han de ser ante todo, sinceros y veraces. Y ya que al fin, el buen sentido se impuso, y tendreis el placer de oir leer tan hermosa composición, recapacitad ante la triste odisea de «Luisa García», y pensad en que para vosotras, pobres hijas del pueblo, solo tiene el camino de la vida, espinas y malezas.

Pedro Palomero.

Santiago de las Vegas, Junio 1910.

Una pregunta y.........una protesta

Me encuentro (desgraciadamente) en una institución, que debía brillar por sus cuidados y atenciones; pero desgraciadamente así no ocurre. En este Hospital (en el de Camagüey) no hay empleados para el servicio de los enfermos, prueba de ello es, que los mismos enfermos vienen con un tablero lleno de platos que simulan comida, pero para baldón de esta institución, lo que contienen es una mala bazofia digna de un chiquero y no de individuos que requieren una buena y sana alimentación.

Yo pregunto á los Sres. Doctores:

¿Por qué razón hay nada más que un sirviente para dos salas, cuando con una tiene para el día, sin sobrarle tiempo?

Díganme también: ¿Por qué razón la niña ó señorita que viene á trabajar como enfermera al Hospital, por qué razón ha de trabajar el primer mes para el Estado, mientras la Superiora *se mete* cien pesos moneda oficial ó algo más todos los meses?

Si es que esto se hace por economía, debe hacerse con la que no hace nada más que mirar, y no con la que todo el día está trabajando sin cesar, queriendo cumplir con su deber, y el deber nunca está cumplido porque nunca falta una que esté mirando lo que aquella infeliz no ha hecho, no porque no lo haya visto, sino porque el cansancio la abruma, sin poderse sentar un momento durante todo el día.

Yo, aunque no soy economista, voy á proponer un plan de economía para esta institución: como que aquí hay sueldos de 60, de 75, de 100, de 150 y de 200, que se quiten ia mitad de estos sueldos, porque las y los que los ganan no prestan ningún servicio á los individuos aquí enfermos, y que esos sueldos se destinen á dàr mejor alimentación á los enfermos que vienen con el propósito de curarse y salen anémicos y, al mismo tiempo, propongo que, siendo antihigiénico el comer con cucharas sucias, que se saquen dos ó tres pesos para que un hojalatero haga un aparato de fregar, para que el sirviente venga cama por cama fregando las cucharas y no dejarlas sucias en la mesita de la cama, para el día siguiente comer con ella: también propongo que los «señores Doctores» se cuiden un poco más del Hospital y que se den su vueltecita por la cocina; porque Sres. Doctores, miren que la comida no sirve, miren Doctores, que la anemia se está apoderando de nosotros; Doctores, es mejor que ustedes vayan á comer á sus casas, y dejar esa comida para los enfermos que sufrimos las conseeuencias de verlos á ustedes satisfechos y nosotros con hambre, siendo nosotros los que pagamos vuestra satisfacción y nuestra hambre.

Doctores, miren que estoy dispuesto á formular cuantae protestas sean necesarias.

Paulino Ferreiro.

FRAGMENTOS DE MI PENSAR

PARA LOS MEDIOCRES

LA IDOLATRÍA

No basta decirnos icomoclastas, hay que serlo por íntima convicción moral; hay muchos que, experimentan la necesidad morbosa de los ídolos, y se libran de la influencia enervante de unos para caer en las garras de otros siempre tan degradantes y castradores como el anterior.

Y es la idolatría el pulpo que agarrota con sus poderosos tentáculos el cerebro vacuo de los superfluos; ella es la que sostiene para burla del siglo la tradición estúpida de los fantasmas mitológicos de ultratumba; ella es la que alienta en las conciencias la necia creencia del alma inmortal consuelo de imbéciles.

Y ella no es nada; es la abstracción de las mentalidades inútiles; es la necesidad morbosa de dominios que experimentan los nulos, por eso la vemos florecer en la vida con sus flores amarillas de cementerio bajo mil formas distintas.

Ella es la matrona de la abdicación y el renunciamiento, en sus senos, infatigables amamantadores de todos los escarabajos de la vida han absorvido los ineptos el virus purulento que sostiene en su mentalidad la necesidad morbosa del dominio. Resultante de ese virus ponzoñoso es Dios, las Religiones en sus mil formas distintas, la Patria, (el Deber), y todo el cortejo inmenso y repugnante de los mil y mil reptiles que como plaga destructora de conciencias sigue á esos fetiches negadores de la vida, fomentadores de la muerte.

No nos digamos iconoclastas por que hayamos arrojado á Dios y á las religiones de nuestra mente, ellos no son mas que una de las mil formas de la idolatría, destruyamos ésta por un proceso-psíquico que destrozando todas las preocupaciones y todos los convencionalismos y todos los hábitos de abdicación y renunciamientos que no solo nos hacen seguir siendo materia explotable para los burgueses sino que aun dentro de la idea ácrata nos puede convertir en carnaza explotable de farsantes y llevemos á nuestra mente por íntima convicción moral la supremacía del yó liberado por sobre todo ese fardo de inmundicias degradantes y castradoras.

Será el enterramiento de todos los Felibres y todos los Mesías mas ó menos farsantes, y todos los hipócritas, charlatanes y embaucadores que hoy se sostienen de la estulticia de las multitudes.

* * *

Las bombas de los Parques de Barcelona

Contra el sistema de descrédito adoptado por los Gobiernos de hacernos aparecer como unos destructores sin finalidad moral y humana ninguna no antepongamos como contradición á ello el lloriqueo cristiano y castrador en que actualmente vegetamos, no soportemos con resignación de esclavos el guantazo que nos arrojan; á las bombas infames que por manos de ciertos deteítus humanos hace colocar el mil veces maldito gobierno español y la clericanalla inmunda en Plazas y Parques para que explotando entre infelices mujeres é inocentes niños sirvan de desprestigio para nuestra regeneradora idea no antepongamos á ello repito el lloriqueo necio y la ostentanción cristiana de nuestra bondad y amor, sino el rugido portentoso de nuestra ira revolucionaria.

Que al lado del estallido siniestro y petardos infamantes resuenen portentosas nuestras bombas destrozando tiranías y nivelando desigualdades; ese es el mejor contén á su cobarde y horrible monstruosidad, á los cobardes solo se les vence por el terror y á las multitudes inconscientes se les domina por la sugestión brutal del vencimiento.

Para el zarpazo cobarde de la fiera gubernamental tengamos los arrestos de nuestro revolucionarismo consciente y regenerador. Nada de lamentaciones, la época del cristianismo pasó con su cortejo fatal de tinieblas y de muerte. Es la vida la que viene con sus irradiaciones de luz y de alegría con sus esplendores de amor y de justicia pongamos al servicio de ese porvenir de belleza todo lo que hoy en nosotros de digno y de grande de fuerte y de viril.

Propaguemos sin descanso, para que por propia y consciente voluntad se seleccionen de entre las multitudes las individualidades que deseen gustar la vida digna de ser vivida.

F. Rabell.

Guaracabulla 7 1010.

Relámpagos Floridanos

El martes de la anterior semana han dado comienzo los trabajos de organización que el nuevo Comité Consultivo ha iniciado.

El sistema seguido para este movimiento es el de escojer una ó dos fábricas todos los dias y consultar á los tabaqueros en ellas empleados para saber si están ó no dispuestos á organizarse.

Si hay algunos que no quieran afiliarse á La Internacional, entonces los asociados plantean ante la firma la petición de los organizados á los desorganizados. Si la firma opta por los desorganizados entonces los rezagadores no dan mas capa apoyando así á los primeros.

Los talleres escogidos para comenzar el movimiento en la anterior semana fueron, ron, Sanchez y Haya, Balbin, Celesti-